

La gran fiesta Republicana del domingo en Atenas

Nuestro Candidato, Lic. don Carlos María Jiménez, es recibido en Río Grande por una hermosa cabalgata integrada por 168 jinetes

La importante reunión en Atenas - La jira por Barrio de Jesús y Barroeta

El pabellón azul flamea victorioso en Atenas

El cletismo en su torpe afán de mentiras y simulaciones venía haciendo frases para alegrar los oídos de su pobre candidato y mantener así la cohesión del olimpismo y entre las posturas de fanfuches que en estos días hicieron fue la de hablar de la mayoría elista en el hermoso cantón de Atenas. Nuestros amigos de aquella hermosa ciudad quisieron dar un mentís absoluto a las aseveraciones de esos enemigos, para lo cual invitaron a nuestro jefe Lic. don Carlos María Jiménez para que el domingo 12 del corriente visitara aquella localidad para poner de manifiesto el profundo sentimiento republicano que anima a aquellos valientes republicanos.

LA COMITIVA

Dispuesta, pues, para el último domingo la visita del Candidato del Partido Republicano al cantón de Atenas, muy de mañana de ese día, a las seis, cuando los primeros rayos del hermoso domingo iluminaban el firmamento, una distinguida comitiva salía de esta capital rumbo a Río Grande por la vía del Pacífico. Esa comitiva estaba integrada por los siguientes distinguidos caballeros: nuestro Candidato y jefe Lic. don Carlos María Jiménez, los doctores don Carlos Pupo, don Luis Paulino Jiménez, don Roberto Quesada, los licenciados don Carlos Brenes Ortiz, diputado al Congreso Constitucional y don Alfredo Saborio y don Manuel Rodó. Magnífica impresión causó en Atenas esta brillante comitiva que llevó a los republicanos de aquel progresista cantón un abrazo de sus hermanos republicanos de la capital.

LA LLEGADA A RÍO GRANDE

Cuando nuestro Candidato y sus acompañantes llegaron a Río Grande, aquel lugar era un hormiguero humano, no había por donde caminar, tal era la afluencia de amigos que querían darse la satisfacción de estrechar la mano del abanderado de los pueblos que en esta lucha cívica tremola victoriosa la bandera del Partido Republicano. El entusiasmo era inmenso y los abrazos y la bienvenida se confundían con los vivas que aquella muchedumbre lanzaba en este día de gloria y de triunfo para aquellos lugares.

LA HERMOSA CABALGATA RUMBO A ATENAS

Pocos momentos después y previa la organización del caso, nuestro Candidato y su Comitiva se dirigían a Atenas. Aquella cabalgata fue algo im-

ponente, que llenaba el corazón de legítima alegría y satisfacción. En medio de un entusiasmo desbordante se hizo el recorrido que divide Río Grande con Atenas; el pintoresco camino estaba todo adornado de azul, las casas a los lados del camino ostentaban alegres, casi todas, el victorioso «Viva Carlos María Jiménez» que nuestro pueblo ahora pone en sus viviendas para decir a los eternos enemigos del Partido Republicano, que sus moradores conscientes de su deber cívico, saben abrazar la causa del honor y del prestigio de la República. El camino, pues, por donde pasaba la cabalgata arrolladora del Partido Republicano, era una inmensa cinta azul que bordeaba la carretera por ambos lados.

LA ENTRADA TRIUNFAL A ATENAS

Nunca se borrará de la mente de los nobles hijos de Atenas, sea cual fuere su color político, la imponente manifestación republicana del domingo pasado, cuando el invitado jefe del Partido Republicano Lic. don Carlos María Jiménez, hizo su entrada a la hermosa ciudad republicana, cabecera del cantón de Atenas. La cabalgata en correcta formación recorrió algunas calles de la ciudad en medio de efusivas demostraciones de cariño de todos los habitantes que levantan en alto su sombrero al paso del elegido de los pueblos, para saludar al digno sucesor del Presidente Jiménez.

No nos gusta hablar de cantidades en esto de manifestaciones políticas, pero en este caso queremos dar el número de jinetes que integraron la caballería que acompañó al Lic. Jiménez Ortiz el domingo en Atenas, y lo queremos dar porque es un dato dado por nuestros enemigos, quienes pudieron contar el contingente republicano de Atenas en esta fiesta cívica inolvidable. El diputado don Enrique Fonseca Zúñiga estaba en Atenas y contó los jinetes y el mismo dijo que aquella cabalgata estaba integrada por 168 jinetes. Podrá pedirse algo más hermoso y un exponente más efectivo de las fuerzas republicanas en aquel progresista y hermoso lugar de la provincia de Alajuela?

LA HERMOSA REUNION

Como decíamos, después de recorrer algunas calles del lugar, nuestro jefe se encaminó al «Salón Cines» de nuestro

amigo el señor don Santiago Ovares y desde el balcón, nuestro jefe y los oradores republicanos, lanzaron sus palabras al pueblo de Atenas que llenaba en su totalidad las calles adyacentes al lugar. Fue una reunión hermosísima que vino a servir de nueva demostración de nuestras fuerzas en Atenas.

El distinguido doctor don Julio C. Ovares ocupó de primero la tribuna azul para presentar en nombre del pueblo de Atenas la bienvenida a nuestro jefe y Candidato. En pocas palabras el ilustre facultativo dijo cómo el sentimiento republicano de Atenas vibraba en aquellos momentos históricos, cómo se sentían orgullosos los atenienses al tener en su seno al ilustre Lic. Jiménez Ortiz que va en esta cruzada cívica por los pueblos de la República recibiendo los más hondos y sinceros homenajes y la adhesión casi unánime de los costarricenses que han visto en él, el lógico sucesor de un Gobierno Republicano y el verdadero defensor de la honradez nacional y el prestigio de la Nación seriamente amenazados por el Olimpo que quiere asaltar los estrados del Poder Nacional. El doctor Ovares estuvo muy elocuente y al terminar su corto discurso fue ruidosamente aplaudido.

Ocupó después la tribuna republicana el amigo Manuel Rodó, en un hermoso y vibrante discurso dijo frases llenas de entusiasmo que enardecían a la multitud que a cada momento prorrumpe en vítores y exclamaciones de entusiasmo sin límites.

Después y en medio de un torrente de aplausos y vivas. Subió a la tribuna nuestro jefe y candidato Lic. don Carlos María Jiménez quien por espacio de una hora se dirigió al pueblo haciendo un discurso hermosísimo que realmente sentimos no haber lo medado pues tenía pasajes y conceptos interesantes. Dijo entre otras cosas importantes quiénes eran los verdaderos verdugos de Jorge Vollo y se defendió de los ataques de un pasquín que el enemigo hizo circular en esos momentos de victoria para nosotros y de derrota para el círculo argollero que tenía en aquellos instantes una demostración plena de nuestra pujanza y de nuestra superioridad numérica. Terminó diciendo que el Partido Republicano no hacía como los cletistas ir por los pueblos engañando con falsas ofertas a cambio de votos, que el Partido Republicano

cliente de sus prestigios y de sus valores, pedía el apoyo del pueblo para una nueva victoria, sin necesidad de hacer falsas ofertas, porque el pueblo sabe que el Partido Republicano a su paso por el Poder Público ha dejado honradas huellas de progreso y honradez; huellas que ni el tiempo ni la envidia del cletismo han podido borrar. Al terminar su bellísima pieza oratoria la muchedumbre prorrumpe en arrojados vivas y en grandes manifestaciones que realmente, entusiasman.

Después pronunció un hermosísimo discurso el Lic. don Alfredo Saborio, su verbo inflamado, su entusiasmo republicano y su facilidad de palabra conmovieron a la muchedumbre que oyó llena de interés el hermoso discurso del Lic. Saborio, discurso que caía sobre el enemigo como chorros de plomo hirviendo.

A instancias del pueblo allí reunido ocupó la tribuna azul el distinguido médico doctor don Carlos Pupo, su presencia allí fue recibida con grandes aplausos y homenajes. Las palabras del Dr. Pupo fueron interesantísimas. Se refirió a las necesidades que siente la República en lo referente a cuestiones sanitarias y dijo que pondría todo su empeño y todo su esfuerzo que al llegar al Poder el Lic. Jiménez Ortiz, tomará especial cuidado en dotar a los pueblos de cantería e higienizarlos para lo cual él daría todo su concurso. Naturalmente las palabras del Dr. Pupo, indiscutible ciudadano de grandes prestigios, fueron muy aplaudidas y recibió el ilustre galeno un merecido homenaje.

Para terminar nuevamente el amigo Manuel Rodó tomó la palabra para despedirse de aquella concurrencia y otra vez sus palabras llenas de cariño por Costa Rica y por la causa republicana resonaron en los ámbitos de aquella hermosa ciudad de Atenas republicana.

En un arranque de entusiasmo el labriego de Palmares, don José María Mora, llegó a la tribuna azul y en medio de gran entusiasmo pronunció un valiente discurso que fue calurosamente aplaudido.

Es hombre de campo, con las manos encallecidas por la pala y con la tez currida por el sol, es todo un orador, sus palabras fueron cálidas y ardientes, sus frases llenas de sinceridad, y el pueblo, que vio en el amigo Mora de Palmares una encarnación del sentir popular, rindió a su compañero

ma de ovación aironadora. Al terminar, nuestro candidato Lic. Jiménez, visiblemente emocionado por aquel gesto, abrazó a José María Mora en presencia de la muchedumbre que poseída de entusiasmo sin límites aplaudía frenéticamente al candidato republicano y a un hijo del pueblo, confundidos en un abrazo que salía del corazón.

EL ALMUERZO EN CASA DE DON JUAN J. GONZALEZ

Después de aquella hermosísima reunión, nuestro incansable amigo, don Santiago Ovares llevó a la Comitiva Republicana a la casa de don Juan J. González, viejo roble republicano, que allí tiene su hogar y hacienda. Admirablemente preparado por la distinguida señora de don Santiago Ovares, por la encantadora señorita Gloria González y la familia del señor González se sirvió un succulento almuerzo.

Se sentaron a la mesa nuestro candidato Lic. don Carlos María Jiménez, los doctores Pupo, Jiménez, Quesada y Ovares, el simpatísimo Padre Lombardo, pastor de almas de aquel noble pueblo, los Licenciados don Carlos Brenes y don Alfredo Saborio, don Manolo Rodó, don Juan J. González, don José Zamora Bolaños, don Santiago Ovares, el simpatísimo amigo que se desvivió por atender a todo el mundo, y otros distinguidos señores de Atenas cuyo nombre ahora lamentamos no recordar. Fue una cordialísima fiesta de la cual salieron los invitados muy satisfechos, haciendo elogios de la distinguida señora de don Santiago Ovares, quien personalmente y con una gentileza encantadora, fue quien preparó con todos sus detalles aquel verdadero banquete.

LA JIRA POR BARRIO DE JESUS Y BARROETA

Terminado el succulento almuerzo nuestro jefe se preparó para hacer la prometida jira a Barrio de Jesús y a Barroeta. Se organizó de nuevo la cabalgata, naturalmente con menos componentes que la de la mañana, pero siempre con más de cincuenta jinetes que llenos de entusiasmo acompañaron a nuestro jefe en aquella jira política. Más o menos a las 1 p. m. salimos de Atenas rumbo a Barrio de Jesús. A la llegada a aquel precioso lugar, el pueblo en su mayoría se reunió para saludar a nuestro candidato y

allí el Lic. Saborio hizo un corto discurso agradeciendo aquel homenaje al jefe Republicano. Inmediatamente se siguió para Barroeta entre hurras y alegres aclamaciones.

BARROETA, UNÁNIMEMENTE REPUBLICANO

La llegada a Barroeta fue espléndida. A pesar de un aguacero torrencial a la entrada del pueblo se había levantado un hermoso arco y un precioso niño con frases sinceras saludó al Lic. Jiménez Ortiz; el pueblo en su totalidad estaba allí reunido. Después de algunas visitas en casa del valiente y viejo republicano don Inocente González se hizo una hermosa reunión a la cual asistió en su totalidad el pueblo de Barroeta, que es unánimemente republicano; allí no se conoce la semilla disociadora del cletismo, allí aquellos nobles labriegos no saben que los verdugos de 1906 quieren volver a llegar al Poder, allí no podrá ir un propagandista cletista, porque no encontraría a quien hablarle. Barroeta es republicano, allí, hasta el zacate es azul... como gráficamente dijo Manolo Rodó.

La reunión fue muy hermosa, hicieron discurso nuestro candidato Lic. Jiménez Ortiz, que agradeció profundamente los homenajes que era objeto y además los amigos don Alfredo Saborio y don Manuel Rodó estuvieron muy elocuentes.

Después de un frugal café en casa de don Inocente y en medio de un grupo de encantadoras señoras y distinguidas damas de Barroeta, se departió en aquel ambiente de paz y tranquilidad, charlando con las simpáticas amigas y valientes republicanas de Barroeta.

A las 6 de la tarde se emprendió el regreso a Atenas, llegando a ese lugar a las 8 y media de la noche.

REGRESO A LA CAPITAL

Al llegar a Atenas, nos encontramos con el fogoso orador republicano, el diputado don José Albertazzi Avendaño y su compañero don J. R. Gutiérrez quienes después de una brillante labor en Grecia en donde hicieron tremolar victorioso el Pabellón Azul, se vinieron hasta Atenas para abrazar al jefe.

Al día siguiente muy de mañana se preparó el regreso a la capital, saliendo para Río Grande a las 8 de la mañana y tomando en este lugar un auto que nos condujo de nuevo a nuestros hogares.

(Pasa a la página 4)

Se invita a los republicanos del Distrito de Catedral para una reunión que ha de celebrarse hoy a las ocho de la noche en los salones de nuestro Club. Se encarece la asistencia.

Mientras pasa el tiempo

El desastre en Orotina

De hoy en ocho meses ya tendremos en diarios, hojas sueltas y pizarras los datos exactos que comprueban la derrota del cletismo. Precisamente ocho meses después de haber tratado de dar el golpe con la famosa directiva de San José, anunciada con tal anticipación, que ya a nadie le va a causar sorpresa. Ya sabemos que tiene cinco mil y pico de nombres. Desde luego el plico se lo cortamos, pues ya tenemos en cartera algunos cientos de nombres de ciudadanos que se han enterado, por referencias de amigos, de que aparecen en la dicha directiva. Cuando salgan, las protestas aumentarán y entonces será la nuestra.

La ciudad de San José tiene doce mil votantes. Ya el cletismo echó el resio, con la insignificante ayuda reformista y la ridícula histórica. Quedan siete mil para nosotros porque el que a estas horas no se ha dejado llevar como niño de la mano por los cletos, no cae ni aunque lo empujen.

Nuestra directiva no será en nada menor que la cletista; ya lo verán, con ojos espantados, cuando nos demos el gusto de publicarla. No llevará los nombres del Príncipe de Gales, ni en renglón de preferencia pondremos a Henry Ford y otros connotados banqueros; pero en cambio llevará, como adorno que la honra, el nombre de muchos miles de trabajadores, de esos que en realidad ganan el pan con el sudor de su frente.

Hacemos la advertencia a los republicanos de todo el país —que es tanto como hacer una advertencia general a todos los costarricenses— para que no se dejen impresionar con el ruido que hagan los cletistas a cuenta de esa directiva. Les indicamos que deben esperar tranquilos y confiados la publicación de la nuestra, ya que tenemos fuerzas bastantes para no darnos por un punto menos que el adversario.

Ese adversario que va en derrota por todos los pueblos de la República. Ese cletismo que en 1924 pretendió romper el quorum del Congreso para no dar lugar a la elección presidencial de don Ricardo Jiménez y hoy no pierde oportunidad de hacerle alguna demostración de cariño y de adhesión. Todos recordamos lo que pasó: los echandistas no iban al Congreso, con lo cual, por falta de quorum, quedaba roto el orden constitucional y de hecho asumía la Presidencia don Aquiles Acosta. Pero la mano de Dios nos protegió y todo se hizo conforme a la voluntad del pueblo republicano.

Como el señor González Viquez, aunque de incógnito, sea consejero activo y principal del echandismo, carga con la culpa de haberle querido rebatir el triunfo a don Ricardo.

DOCTOR J. MONTES DE OCA
Médico y Cirujano
de la Universidad de Bruselas
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA
Despacho, 25 varas al este
Almacén Robert

En San José se hacen bonitos zapatos. Pero los más bonitos y los más buenos sólo los fabrica **SANTIAGO MORA**.
Esquina contigua al Mauro Hernández.

FRANK MADURO
Representaciones de casas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel
San José, C. R.

En los diputados que aún permanecen fieles al Partido Republicano, en aquellos que no cambiaron el color de su bandera ni burlaron los votos con que fueron elegidos en 1923 y 1925; y en los que han hecho honor cumplido a su palabra y a su credo político, el apoyo que prestan al Presidente Jiménez y la colaboración decidida que dan a su Gobierno, se llama «consecuencia y lealtad». En los diputados echandistas de ayer y cletistas de hoy, en los que no concurren el 1º de mayo de 1924 con objeto de burlar la elección de don Ricardo; en esos, la colaboración decidida y el apoyo que prestan a su Gobierno, haciendo de tripas corazón, se llama simplemente «cepillo». Y no debemos olvidar que todo cepillo muere sin pelo. La colaboración que prestan al Presidente Jiménez los diputados republicanos «volcados», eso no se llama nada.

Esta noche es la fiesta cletista en el Teatro Adela. Si no hay un lleno completo, es un fracaso; porque además de que el local es pequeño, el anuncio ha sido como para una superproducción de cine. Y también porque la entrada es de gorra.

A la manera de un cronista

Carameladas

¿Qué hay de la carpa gitana? Y ¿qué de la reelección de Fonseca? ¿Qué dicen KAMELO y Chico Pancho y Cacharpas y Merengue? Cuáles son los KAMELOS más empalagosos? ¿Dónde está el 18 Brumario y el Colegio Electoral? ¿Cómo se dividirán las cuatro mil esterlinas Amor... osas si el decano se queda de camino?

He ahí la balumba de interrogaciones que anda por esas calles de Dios, para no decir que del Ingeniero Viquez, que nos tienen la vida en un hilo en estos barrazales y ríos y lagos y despachaderos por los cuales, quiera que no tenemos que fraginar los pobres moradores de la capital.

Quiere decir que todavía hay quien recuerda la célebre carpa arcobalces con que el vengador síndico Marín exhibió al Decano de la Argolla, como justo castigo a quien despojó al Jefe del Reformismo de sus altas investiduras. Ah, sí, la Justicia a veces se tarda, pero llega!

La Argolla pasa por las horcas caudinas de la chochera de su senectud y ha tenido que permitir que pasearan a su jefe como un derviche ante la mirada de una multitud azul que no volvía ni vuelve de su asombro.

A ciencia cierta se sabe que la dichosa carpa duerme ahora junto a una lechuga en un rincón de la antigua Funeraria de Landergreen.

Dice Cardos que la carpa se quedará en la funeraria, pero que la lechuga en breve desplegará sus alas.

Y cuando Cardos lo dice...

De donde se desprende que la reelección de Fonseca se quedará también en la funeraria y que en el velorio de la carpa y la reelección de Fonseca habrá sin duda algún acompañamiento.

Y de donde también se desprende que tienen mucha razón KAMELO y demás pulgas kletas en estar que se los llevan todos los demonios. Mayormente KAMELO, a quien Juan Valenciano acorraló el domingo en Corralillo, de donde al fin logró salvarse KAMELO, porque «todos lo chuparon pero nadie lo tragó».

El «18 Brumario» y el Colegio Electoral «están durmiendo». No sería extraño que en cualquier rato los pasen al rincón de la funeraria donde dormita la lechuga y se apollila la carpa gitana que sirvió al síndico Marín para escarnecer al más anciano de los argolleros, al que «nació descalzo» en un lugar que él no quiere recordar.

¿Olvidado el «18 Brumario» y sepultado el «Colegio Electoral», qué les queda a los Santos Grandes del calendario del Olimpo cimarrón?

A mi juicio apenas si les cabe la débil esperanza de que les toque una alita delas cuatro mil Amor... osas, justo si es que aún existe el recuerdo de las interfectas!

ALEJITO

TOME
TABONUCO AL GUAYACOL

de espectáculo, que antes de irse a la función deja hecha la noche de referencia, vamos a croniquear la fiesta que celebra el Partido de don Cleto. Fue así:

«Serían aproximadamente las seis de la tarde, cuando el señor Castro Quesada, el jefe de Acción que tiene copada la voluntad del señor González Viquez hasta el punto de haberlo hecho abandonar a sus viejos y fieles amigos de tiempos pasados, llamó por teléfono a la casa de su candidato para recordarle «aquello». Aquello era, naturalmente, la obligación de asistir a una reunión larguísima, con discursos larguísima, en un ambiente caldeado además del calor de la atmósfera, por el calor del entusiasmo, a una reunión preparada hace meses por algunos amigos y llamada a ocupar el primer puesto entre las reuniones políticas de actualidad, Don Cleto tenía que ir en persona a ver su propio retrato. Si no llegaba esa ampliación, se muere el señor Castro Meléndez, que viene preparando su discurso desde hace seis meses. Repetidas por teléfono las promesas de asistir, el señor González Viquez tomó un refrigerio y se ajustó para el suplicio a que lo sometía el amor de sus partidarios. Don Manuel, muy satis-

fecho, con la cabeza un poco ladeada y una sonrisa de niño criado con Emulsión de Scott, se cruzó ambas manos en el estómago, hizo un movimiento como de molenillo que bate lentamente un chocolate, se subió un poquito los pantalones, le dió un pequeño revoleo al cuello, estiró la cabeza y pensó que «era el hombre que mandaba la parada».

Desde las siete de la noche principiaron a llegar los invitados al sudorífico y narcotizante festival. Cuando entró el señor candidato, acompañado de sus grandes amigos relegados al olvido para dar su puesto de preferencia al compañero nuevo señor Castro Quesada, la concurrencia se puso de pie y entonó el himno recientemente instrumentado para el Partido. La letra es de don Ricardo Castro Meléndez y la música de uno de los cachimbos.

Lo demás de la fiestecita, ya se lo puede imaginar el lector. Descubrieron un retrato de don Cleto, con un entusiasmo tal que parecía que nunca hubieran visto otro del mismo señor. En tiempos viejos, en la galería de Paynter prestaban para retratarse, un puro de palo y una cadena para dar la impresión de que el cliente llevaba reloj. Ahora, con el sistema moderno, apenas se ve la cara, con una oreja y el busto. Pero en fin, allá los cletistas si pierden el juicio con un retrato.

Unas niñas muy simpáticas pronunciaron tres discursos breves y bonitos. Don Ricardo Castro Meléndez, que por momentos se creía el candidato, hablaba y hablaba y no quería terminar sus breves frases. Los demás artistas llenaron sus números con éxito extraordinario. Las figuras salientes del cletismo, los que tienen por el mango la sartén, los que dan brillo al Partido y malas noches al pueblo, hablaron también conforme les fué llegado su turno. Le dijo a don Carlos María Linduras Olvidaron que ayer fue su amigo para pintarlo hoy con los más negros colores. No hubo en todos los discursos una frase moderada ni un argumento que no tuviera por base la injuria. Y muy tranquilos fueron abandonando sus tribunas, con la seguridad de que, al hacer reseña de la fiesta y los discursos, dirán los periódicos algo bueno «del brillante y distinguidísimo orador don fulano cletista». Al más intemperante de todos, al que más injurias lanza y mayor frescura tiene, a eso lo califican seguramente de Pico de Oro.

Habló luego el candidato y al terminar don Ricardo Castro Meléndez, el dueño de la fiesta, advirtió que mañana en los diarios se publicaría el discurso de don Cleto para que todos se enteraran de lo que había dicho porque no se pudo oír.

CRONISAT X.

Rafael Fonseca Zúñiga
no es cletista

San José, 14 de junio de 1927.

Sr. Director de

LA TRIBUNA

Pte.

Le ruego publicarme la aclaración siguiente:

Habiéndome enterado de que mi nombre aparece en una hoja suelta en la cual me incluyen como cletista, y no habiendo autorizado a nadie, ni habiendo externado mi opinión política en ninguna forma, desautorizo el abuso que para conmigo se ha cometido.

Soy de usted muy atento servidor,

Rafael Fonseca Zúñiga

Motivos de concilios, de viajes a San José, de planes estratégicos y de sendas comisiones, fue objeto la organización de la manifestación de fuerza que el ampuloso cletismo quiso hacer en esta ciudad.

Por más de un mes Pascual y Raúl fatigaron su pobre humanidad sobre el lomo de sus jamegos aguantando agua y malas razones; en los caballos de batalla del «tenemos mucho dinero» del «apoyo de gente del Coyoal» y otros que ensillaban según la ocasión, cabalgó la ilusión cletista que todo lo veía de color de rosa.

Y al fin les llegó el día motivo de sus desvelos, desde la víspera empapelaron a Orotina con sus multicolores vivos puestos a diestra y siniestra, sobre altas cañas de bambú, que ellos llamaron «arcos triunfales» colgaron leyendas alusivas de lamentable redacción, Pascual, Raúl, Toño y mi fiato, sudaban alegría y satisfacción por todos sus poros, estaban que reventaban de entusiasmo. ¡A las cinco llegó! el pito avisó! decían por todas partes los maestros de ceremonias que fueron muchos, y carreritas para acá y carreritas para allá, acompañadas de sus kolas prensadas que subían el termómetro del entusiasmo; y al fin, el tren pito y un centenar de hombres, la chiquillería y las mujeres que no faltan a esos espectáculos y más cuando hay música como en los paseos de los payasos que anuncian función, fue todo el inmenso cortejo que recibió a don Cleto y su comitiva; desde ese momento se avinagró el semblante del candidato y su comitiva se cruzó miradas de significativo pesame, como quien dice «nos han engañado» y música atrás, siguieron al local del club, en donde con un «no estoy preparado» un individuo dió algunas palabras como ofrecimiento del festejo y ese fue el segundo golpe en el decaído ánimo de los presentes.

Después, en casa de don Francisco Vargas les fue ofrecido un banquete al que asistieron seis personas de la localidad, y la música en ese acto fue una profanación a la tristeza y melancolía de los asistentes; terminado este, se dirigieron al club en donde ante

un reducido número de oyentes, (si se toma en cuenta la ocasión en que se celebró) hablaron los oradores y su verba no causó entusiasmada impresión en el auditorio, verba de disco, el tema vulgar, lo acostumbrado; habló don Cleto su voz cansina no llegaba a los oídos, era el displicente zumbido del «mosquito» pero alguien que muy cerca de él estuvo, me dijo que había ofrecido el oro y el moro. A las nueve de la noche todo había terminado: solo quedaban algunos alegres haciendo congo y echando vivas; y para quitarse la cabanga, después de que la policía dió por terminado su servicio, la emprendieron contra los vivos republicanos despegándolos y rompiendo el rótulo del Club. Y esa hazaña de cultos y valientes dejó la magna manifestación de debilidad cletista en Orotina. Afortunadamente a los republicanos no nos cae eso de nuevo, pues con raras y honrosas excepciones, el atropello la difamación y la vulgar provocación al golpe, es inconfundible «marca de fábrica» pero también hay que convenir que no tiene la culpa, porque es legado hereditario, cuestión de atavismo. El domingo en la mañana llegaron de San Mateo 69 jinetes entre los que venían muchos menores. Aquí se censuró la confianza y descuido de los padres al exponer a sus hijos al peligro de una caída, las bestias se asustan con los gritos, mientras otros se entusiasman y después hay que lamentar y incidentes, éstos, con 46 que aquí lograron reunir, hicieron un total de 115 los que acompañaron a don Cleto a San Mateo. Con este acto se dió por terminado el festival cletista, el que ha dejado en el ánimo de todos, la más palpable demostración que la cubierta es más grande que el machete y con ella están asustando.

Nosotros que no sabemos guardar rencor, que somos enemigos de las represalias, y que predicamos la armonía entre la familia orotinense, muy sinceramente les acompañamos en su pesar y les deseamos larga vida para que disfruten de las garantías y beneficios de un nuevo Gobierno Republicano.

R. G.

A los republicanos de San José

El Comité Ejecutivo del Partido Republicano de esta capital encarece el examen y estudio de la Directiva cletista de San José, la cual circula misteriosamente en esta ciudad, a fin de que se cercioren de que una gran cantidad de honorables republicanos han sido incluidos en esa directiva por los agentes de don Cleto. Busquen los republicanos esa patraña o directiva de forros y en cuanto descubran la suplantación dirijanla al Club o a la casa de nuestro ilustre jefe a hacer la rectificación de esos desmanes. Los cletistas de igual modo han hecho figurar el nombre de neutrales, fallecidos, menores, quebrados y ausentes y ningún republicano debe aceptar ese fraude ciudadano.

Con objeto de expulgar esa chamarra con nombre de directiva, se invita a los republicanos de la ciudad de San José a fin de que en el orden siguiente concurren a las veinte horas al Club que como todos saben está situado frente a la esquina Sureste del Parque Central:

Miércoles.	Vecinos del distrito de Catedral
Jueves.	» » » » Hospital
Viernes.	» » » » Carmen
Sábado.	» » » » Merced

EL COMITE EJECUTIVO

San José, 14 Junio de 1927.

EL LIC. DN. CARLOS M. JIMENEZ NOS HACE IMPORTANTES DECLARACIONES POLITICAS

En nuestro número de ayer anunciamos que el Licenciado don Carlos María Jiménez haría hoy importantes declaraciones acerca de las actividades políticas de su Partido y de ciertos sistemas que, según sus informes, adoptan en la actual contienda sus adversarios.

Don Carlos María, dispuesto siempre a recibir con amabilidad a nuestros cronistas, nos entregó para su publicación lo siguiente:

—No pueden pasar desapercibidos los honrosos conceptos que el señor Presidente emite ayer en el Diario de Costa Rica. Don Ricardo manifiesta que desde su nacimiento, el Partido Republicano ha conservado como norma de conducta la de un profundo respeto a la República y a la democracia y que él lo ha visto luchar contra las imposiciones y abominar de las candidaturas oficiales. Esas palabras, que han de haber caído como plomo ardiente en las filas del cletismo, son para los republicanos la mejor recompensa a sus arduas luchas de esta hora; porque en la historia política de Costa Rica los atropellos a la ley y al derecho del pueblo se han cometido siempre por el olvido y en toda época el Partido Republicano ha hecho frente, con altivez y con valor, a las imposiciones del Poder. La fuerza pública y la voluntad caprichosa de un Gobernante dieron al señor González el triunfo en 1906; pero hoy las circunstancias han cambiado y como el Partido Republicano para triunfar solamente necesita de un Presidente que garantice la libertad electoral, nuestra victoria es segura. Yo aplaudo con toda mi alma las declaraciones de don Ricardo y me siento ampliamente complacido con la seguridad que pueden tener mis amigos como mis adversarios, de que no existe la posibilidad siquiera de una candidatura oficial. Con eso, el triunfo del Partido Republicano será doblemente honroso porque habremos de luchar en un ambiente de amplia libertad.

Esto lo digo, además, con motivo de haberse informado en mi reciente viaje al cantón de Atenas, de que allí se afirma que la mayor parte de los trabajos llevados a cabo por el Ministerio de Fomento se hacen por influencias del señor González Viquez. Al regresar de Atenas a Río Grande, tuve oportunidad de presenciar el acarreo de una cantidad de cemento destinada al puente que se construye en San Isidro de Atenas, y se me dijo que los propagandistas cletistas aseguraban a los vecinos que el puente se estaba construyendo con dinero, o merced a las influencias del señor González Viquez. Igual rumor circula en otros puntos del país, sabido como es que el actual Gobierno dedica atención preferente a las obras públicas. En Barrantes, de San Joaquín de Heredia, un alto funcionario hizo saber a los vecinos, que la construcción de la escuela se debía únicamente a gestiones directas de don Cleto. Podría citar una multitud de casos semejantes, en que se explota la buena fe de unos y la candidez de otros, todo para hacerles creer que la palabra del señor González Viquez en las alturas oficiales es garantía de pronto cumplimiento de cualquier anhelo. En otras palabras, los propagandistas del cletismo pretenden que el pueblo crea que se trata de una candidatura oficial, abiertamente protegida en forma de favores gestionados por el señor González Viquez.

De hoy más, esas artimañas quedan reducidas a la nada. El gobierno republicano que tenemos, deja por todas partes signos de su empeño por el adelanto nacional y nadie puede pretender que la obra de don Ricardo en beneficio de la Nación, tenga por objeto proteger candidatura alguna: todo es el lógico resultado del cumplimiento que el Gobierno republicano da al Programa del Partido.

Se viene afirmando hace mucho tiempo, que los señores cletistas se proponían publicar una directiva de la ciudad de San José, tan numerosa, que impresionara al señor Presidente, al pueblo entero y aun al mismo señor González Viquez.

Pero, una vez más, el cletismo nos sorprende con el parto de los montes. Es tan burda la factura de tal directiva, que ello me hace decir de la manera más absoluta, que en ese Partido no sólo no hay Jefatura de Acción sino que no hay ninguna clase de jefaturas. ¿Cómo podría explicarse en otra forma la presencia en ese panfleto de significados elementos de nuestro partido, bien conocidos por la gente de la argolla? Basta

citar por el momento, espigando muy superficialmente, entre los 4.800 nombres, y adelantándome con esto a la diseción que oportunamente haremos, los nombres de Ramón Rojas Corrales, Ing. Federico Gutiérrez Braun, Alfredo Gallardo Volio, Carlos y Rafael Villafraña Carazo, Ricardo Gócher Quirós, Buenaventura Mora Hidalgo y su hijo Roberto, Roberto Hernández, Rafael Valverde Arguedas, el Licenciado Juan Bautista Ortiz Escalante, Luis Ortiz Odio, Rafael Videche Aguilar, Luis Zumbado Brenes, José Mora Angulo, Macedonio Blanco Alvarez, Blas Prieto Zumbado, Carlos y Víctor Rosabal, Francisco Fonseca Chamier, Jenaro Pacheco Dengo y tantos otros cuyo número pasará de mil quinientos, sin contar la multitud de nombres supuestos, que es tan difícil sacar de una directiva. Yo nunca permitiría que en una Directiva Republicana que habría de ser rigurosamente controlada por mi personalmente, se incluyeran los nombres de conocidos adversarios, porque esto a más de ser ineficaz, acusaría una absoluta falta de dirección y una carencia de jefatura en el Partido. Graciosa quedaría nuestra directiva con los nombres de don Ricardo Fournier, don Belisario Loria y don Pedro Lamiq, pongamos por caso.

Es muy conocida ya la táctica adoptada por el cletismo, de publicar grandes directivas inflándolas mediante el sistema de nombres supuestos y apellidos alterados y aun de difuntos, con el objeto de impresionar a los neutrales y mantener la confianza en los amigos. Pero de esta vez será como nunca grande su desengaño, pues daremos a conocer profusamente la lista de nombres indebidamente incluidos y así tendremos que los mismos cletistas se convencerán del enorme engaño de que pretenden hacerlos víctimas. En mis viajes frecuentes a los diversos lugares del país, no he tenido oportunidad de conocer una directiva cletista del propio lugar: así, la Directiva de Esparta, no se conoce en Esparta, con lo cual se libran del examen de los nombres y de la comprobación de su farsa. En el mismo San José puede decirse que la directiva cletista circula de contrabando, tan difícil es dar con un ejemplar.

Las gentes del cletismo, que tan acuciosas se muestran en el espionaje y persecución de todos los servidores del Estado que tienen cariz republicano, no han parado mientes en hacer aparecer en su directiva a empleados de filiación desconocida pero de sobresalientes posiciones, como el Licenciado don Juan Rafael Vargas Valverde, Inspector Judicial de la República, don Crisanto Dobles Segreda, Alcalde Primero de esta ciudad y don Bartolomé Solís, Agente Principal de Policía de la capital, don Rafael Fonseca Zúñiga, y muchos otros más que no nos ha sido dable distinguir en la ojeada del primer momento. Este antecedente me sugiere hacer una interrogación: ¿vendrán también en esas listas nombres de otros funcionarios, militares y civiles, deslizados allí por inadvertencia o por habilidoso cálculo? Eso nos lo dirá el examen detenido que los republicanos están todos haciendo de lo que ya va resultando una triste papelón!

He tenido informes ciertos de amigos que concurren a la fiesta dada en honor del señor González Viquez en el Teatro Adela, de que no llegaban a mil quinientas personas los asistentes, incluyendo una multitud de mujeres y niños. Asimismo tengo conocimiento de que trajeron en camiones cletistas de varios pueblos vecinos. Un partido que con el refuerzo de los pueblos cercanos a la capital sólo puede reunir trabajosamente el número expresado, no de votantes sino de asistentes en general, no infunde mayor fe en la exactitud de sus publicaciones. ¿Qué se hicieron los cinco mil y pico de la famosa directiva? ¿A dónde está el entusiasmo de los señores cletistas por admirar el retrato de su candidato, que esa noche se descubría? No he sabido que se diera en la célebre reunión otra nota de entusiasmo que constantes vivas a VOLIO, a tal punto que al final el señor González Viquez no esperó a la multitud, como era natural, sino que violentamente y abandonándola en la puerta del Teatro, tomó el camino de su casa acompañado de unos pocos amigos.

Dentro de pocos días publicaremos, pues, junto con la Directiva Republicana de San José, la lista de los nombres indebidamente incluidos en la Directiva cletista.

A los republicanos:

No resulta por demás advertir a todos los republicanos del país que se pongan en guardia contra las farsas y engaños del cletismo. Nuestros adversarios se han dado a la tarea de publicar directivas de forros para sorprender a los costarricenses. Es un sistema de política mediocre de don Cleto y su jefe de Inacción Manuel Castro y comparas para embrocarse a los ciudadanos y para esconder la derrota que les asiste. Tan luego salgan directivas cletas de los respectivos lugares, búsquenlas, porque de seguro en ellas están impresos los nombres de los soldados republicanos y de todos los ciudadanos que repudian a don Cleto y a su círculo argollero. Es una tarea muy mediocre y muy ridícula esta a que se dedican los cletistas, pero deben los ciudadanos estar alertas para en todo momento salirles al paso y desmenuarlos a la faz de los costarricenses. Ya el público ha visto como cada vez que se visten nuestros adversarios con plumas ajenas, nosotros se las quitamos y los presentamos en público envueltos en esas farsas mezquinas y ridículas. Por supuesto en cada caída de esas el Partido Republicano es el beneficiario; pero es necesario que los republicanos se pongan en guardia para que nos ayuden a desmenuar las aviesas prácticas de nuestros adversarios. Con motivo de estos sistemas de política cletista nuestra causa ha ganado un ciento por ciento en todo el país. Alerta pues republicanos, no os dejéis sorprender por los olímpicos.

Don Víctor Julio les habla por la espalda a los naranjeños

Señor Director:

Por acá estuvo don Víctor Julio Arias en propaganda cletista. Hacía tiempo no lo veíamos por estos lados. La vez pasada venía como republicano, pero ahora cambió de palo, y más tarde quien sabe a donde irá a parar. Llegó ofrecernos a cambio de la firma, caerla! Como si estuvieramos en el tiempo que se amarraban los perros con salchichón! Este cuento lo recitan de memoria en todos los lugares que visitan. Claro está, sin ningún resultado, pues el pueblo apenas oye hablar de cletismo es como si le dieran fiebre amarilla! Estamos esperando que publiquen su directiva cantonal para reinos de los forros que nos han de meter, pero pobres, si no lo hacen así, no les mandan gurbia, que es lo principal para el chogin! Lo saluda su affino,

DN. FUCINDO

San Isidro de Grecia, junio 10 de 1927.

SUSCRIBASE Y HAGA LEER ESTE DIARIO

Club Republicano de Grecia

El Comité Ejecutivo de la ciudad de Grecia, pone en conocimiento de sus numerosos copartidarios y amigos, que el club de la causa republicana que postula al ilustre ciudadano Lic. don Carlos María Jiménez, para Presidente de la República de Costa Rica, en el perono legal de 1928 a 1932, ha sido abierto frente al costado Norte del Parque Central de esta ciudad. Habrá siempre allí una culta persona que atienda a los numerosos copartidarios que habrán de visitarlos para cambiar impresiones, para dejar sus firmas de adhesión y para conocer la marcha general de esta cruzada redentora, no solo en la ciudad de Grecia sino en todo el país. Para los efectos expuestos se pone en conocimiento lo anterior.

SECRETARIA DEL PARTIDO REPUBLICANO

Grecia, 27 de mayo de 1927.

D. Cleto acusando autoridades en Heredia

Qué sarcasmo!!

Tan solícitos y diligentes los cletistas y su jefe acusando y delatando a las autoridades imparciales y buenas de la ciudad de Heredia, por detalles que no han tenido la menor trascendencia para ninguno de los dos partidos. Pero ese hombre y ese partido no se sienten avergonzados, al contemplar y comparar su actuación actual con la de los años de 1905 y 1906.

La policía de la ciudad, repartiendo cinta y garrote a la salida de las reuniones Sofistas, Zúñiguistas y Fernandistas, persiguiendo y vejando importantes vecinos; acechando en las noches oscuras a los hombres altivos y viriles, y amparando a una banda de «perros de presa» del Cletismo para romper en firas el cuero cabelludo de los republicanos de entonces.

Un día amanecía el rótulo del Club Sofista hecho firas con las puntas de las «crucetas»; otro día, amanecía la acera de la iglesia con gotas de sangre,

a donde se había azotado al ya extinguido don Jesús Cortes; los hijos de don Chico Córdoba tuvieron que dar muerte a un policía de apellido Valverde, porque garroteaba a su padre. Cientos y miles de víctimas. La libertad de reunión completamente obstaculizada; la propaganda anti-cletista llena de trabas, sinsabores y muertos!

Si don Cleto y su actual partido, han perdido la memoria, tendremos mucho gusto en refrescársela, con la lista de personas vejadas, ensangrentadas, con los nombres de los electores de la ciudad y de los pueblos, que llenaron las cárceles durante diez y ocho días y con el nombre de las autoridades de entonces, amigos y parientes muy cercanos del señor González Viquez, que tuvieron esa actuación de bochorno, para los que hoy, con actitudes incomprensibles, tratan de reclamar lo que hoy no es ni una sombra de aquel entonces.

ALVARO AZUL

LA INDIA

Alambre para cerca.
Afrecho de Trigo.
Avena para bestias.
Eduardo L. Fernández
San José de Costa Rica
Apt. 1064 — Tel. 378

Imprenta LA TRIBUNA

Una cura radical

Pocas medicinas tienen tantos años de prestar sus servicios a la humanidad como el Jarabe Tabonuco al Guayacol.

Quién sufre de catarros, resfrios, afecciones pulmonares, tos, tiene que pedirle su Boticario,

TABONUCO AL GUAYACOL

y como por encanto recobrará la salud perdida.

Yo no he enajenado mi voluntad a nadie de por vida Sonreír odiando!

(Sainete)

Mis muchas ocupaciones y mi vida de trabajo no me dejan tiempo para leer los periódicos y como mi vida de orden está ajustada a un diario que cumplo religiosamente, sólo leo las jornadas republicanas que cotidianamente nos sirve el «Diario Republicano» o periódico del pueblo. En verdad, le quito tiempo a mis quehaceres para hacer lo que puedo por el éxito de la causa republicana en este cantón. Pensar que yo leo el periódico «Patria» es un error incalificable.

Por casualidad ayer vino a mi casa un vecino y me dijo que un tal Golcher cuya estampa no conozco, me había insultado desde la columna de «Patria» y como yo estaba un poco ocupado le dije: «A ver, amigo, lea lo que dice ese peón de don Cleto» y a poco rato caí a cuentas de las falsedades que ese escribidor me adjudica gratuitamente. Se ve que este señor escribió a fontas y a locas y por ganar

la soldada que diariamente le paga don Cleto por inventar textos.

Simple afirmaciones no prueban hechos: exhiba la prueba documental de sus dichos y no queme triquiñiques, ni se regocije con pompas de jabón.

Aún no he recibido ninguna carta de don Alberto Echandi ni creo por un momento que él irrespete al voluntad ciudadana. Terminada la candidatura del Sr. Echandi ya yo estaba relevado de seguir detrás de él, es decir, quedaba en libertad de actuar conforme a los dictados de mi conciencia. Por estas razones, y porque amo a Costa Rica he abrazado la causa republicana que postula como futuro Presidente al egregio ciudadano don Carlos María Jiménez.

Me veo precisado a hacer estas declaraciones, no para contestar al señor Golcher, a quien no conozco, sino para que el público sepa cuál es la pasta ciudadana de que estoy

hecho. Por lo demás pueden estar tranquilos mis gratuitos adversarios, pues aun siendo elogios los que me prodigan tendrían que recogerlos a beneficio de inventario o despreciarlos, porque ellos irían en mengua de mi reputación y de mi vida limpia.

Quedan retados mis gratuitos detractores para que me confundan en público con pruebas y no con falsedades y suposiciones.

JOAQUIN L. SANCHO

Palmares 14 de Junio de 1927.

La gran fiesta...

(Viene de la página 1)

PARA TERMINAR.—LIN ELOGIO A LOS REPUBLICANOS DE ATENAS.

El resultado de la fiesta republicana del domingo en Atenas no puede haber sido más hermoso. El enemigo ha podido constatar de la fuerza del Partido Republicano es arrolladora y que Atenas es un exponente indiscutible de nuestra pujanza.

La organización de esa fiesta ha sido algo grandioso y tenemos que hacer presente en esta crónica que el Partido Republicano ha contraído una deuda de gratitud con los atenienses y en particular con el incansable don Santiago Ovares, alma de nuestro Partido en Atenas, así como con los distinguidos amigos Marco Aurelio González, Juan Chaves, Albino Rodríguez, Luis Sánchez Eusebio y Pablo Arce, Abraham Herrera, Manuel Cubero, José Filadelfo González y muchos admirables y valientes republicanos que pusieron su esfuerzo para lograr el hermoso lucimiento de que ahora hablamos.

Que vengan ahora esos «electos» farsantes a hablar de triunfos en Atenas y de fontanerías. El Partido Republicano está en ese floreciente cantón de Alajuela en gran mayoría, allí, en aquellos campos fértiles por excelencia, la bandera del Partido Republicano flamea victoriosa por todas partes y en las próximas elecciones de febrero, los atenienses podrán vanagloriarse muy ufanos de haber contribuido de una manera decisiva, con su valioso concurso, al triunfo del Partido Republicano y por consiguiente, a la salvación de Costa Rica, ahora amenazada de muerte por la insidia y la voracidad del clerismo que anda por los pueblos a caza de incautos que sirvan para alimentar las bajas pasiones de esos malos hijos de Costa Rica.

Corresponsal Especial

Ellos dos, los que en pasadas correrías fueron columnas del Partido Republicano: que soportaron todo género de vejaciones, primero del Partido Civil y después de los de la Fábrica Barbeña-Acangrejada, son los que hoy sonríen, adulan y veneran a un hombre y un Partido que odian, porque deben odiarlo; porque ese es su deber, pero que si no lo siguen, al menos nosotros comprendemos que aún teniendo que bailar mientras, hombres y Partido almuerzan y se siguen odiando? En las filas nuestras escalaron Ministerio y Diputación y bien lo merecía su esfuerzo: el de uno que escribía recio contra las violencias que sucedían a supresencia; y el otro porque si quiera encerrado en La Carpinera, hizo bastante pinino no accediendo a seducciones. Si en eso de hoy habían de parar, porqué no lo hicieron cuándo eran mozos? Por su mal fino.

Con esos puestos conseguidos, les sucedió lo mismo que al que usa camiseta de franela, que no debe dejar de usarla, pena de fisis pulmonar.

Los dos Melicos no conciben que en la vida se puede ser feliz sin ser Ministro o ser Diputado.

Llegados a tan grandes trazas, no diré que ahora abandonan al Partido amigo, sino que, no habiendo sido Republicanos por sus dentro, ya no había que disimular más. Ellos, que para nosotros fue-

ron pedazos de alma del Partido, más que cualesquiera otros veían y calculaban la inagotable cosecha de Republicanos en botón, que habían de brotar formando los ciudadanos de hoy; y conociendo que estos nuevos también tienen derecho a altas representaciones, las que los Partidos no pueden conferir de por vida, como ellos quisieran, después de llegados, por supuesto, ya no buscan la mercadería en el mercado de la equidad y van a buscar la sustancia que engorda, donde la vendan.

Se presentan al barrio feudal, piden su necesitada medicina y de paga ofrecen llevarles votos de nosotros; al hacer esa oferta, dispuestos a cumplirla, aunque eso sea como es, pura mala fe, no tienen en cuenta que, donde todo fuera de oro, no habría nada de color amarillo. Más claro: si el empuje de ellos fué ayer deslumbrador, hoy no lo es, porque de eso ahora sobra.

Pero resultaron los dos Generales ser manos sin dedos: son inertes y son impotentes. San impotentes, porque no hay argumentos posibles para si quiera debilitar los cargos que de estas filas hacemos al que legisla por la pena capital y que, después, moderando el paso, por la pena de duración indefinida: por el que ha dicho que los artesanos y jornaleros no tienen derecho de vivir en las ciudades: por el buen proteje demandas encaminadas contra su Patria: por el que

produce leyes por solo que las necesite un yerno, etc., ellos, los encargados de engrandecer a aquel Partido con hombres de trabajo que ofrecían extraer de nuestras filas, se entretienen publicando Directivas con nombres de todos los ciudadanos de cada localidad.

Y son inertes, traicionando a quien acaba de adquirirlos, a base de este cálculo: el precio del negocio es un Ministerio y una Curul; y como esta se hará figurar entre los primeros nombres de la lista, y como ese Partido ha de obtener siquiera tres Representantes, tienen por aseguradas la jaspia y abono, uno al Nacional y otro al Cine de Tres Ríos, y no hay para qué hacer crecer el ridículo que ya los envuelve. Qué hermoso hubiera sido...

Pero: no se atengan a Mendoza sin pinarle. Calculen también que ese Partido cuya vitalidad siempre fué el engaño: que ahora, necesiándolos los tiene por menos que antes cuando dieron visos de valor uno y de prudencia el otro, los conformará con poner sus nombres en lugares improbables de triunfo: los engañará como lds. nos engañaron a nosotros.

Así sea! y así será.

BRULART

Turrialba, junio de 1927

Imprenta LA TRIBUNA

Reunión en Sto. Domingo

Compañeros:

Invitamos a todos los simpatizadores a una reunión republicana, que tendrá lugar en nuestro club el Jueves de Corpus a la una de la tarde.

Asistirá el candidato don Carlos María Jiménez y un grupo selecto de oradores.

EL COMITE REPUBLICANO

Santo Domingo, Junio 12 de 1927.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO HIERRO IMITACIÓN TABILLAS, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIO BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Tomás Fernández contiguo a la Proveedora (Mercado)



LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

“EL INGENIO”

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1033

APARTADO 887

